

Texto- Hechos 19:1-41

Título- La resistencia espiritual

Proposición- Cuando proclamamos el evangelio, enfrentamos la resistencia espiritual.

Intro- Nunca deberíamos olvidar que estamos en una guerra espiritual- que vivimos cada día, y cada momento de cada día, en la batalla- como soldados. Sin duda es la verdad para nuestras vidas de manera individual- somos tentados constantemente y tenemos que resistir en el poder del Espíritu Santo, con Su Palabra, para no cometer pecado en contra de Dios. Nuestra lucha personal es muy fuerte en contra de las tentaciones del mundo, de Satanás, y de nuestra propia carne.

Pero también es la verdad de que estamos en la guerra espiritual como iglesia- nuestra iglesia local, por supuesto, pero en general, hablando de la iglesia de Cristo en este mundo. Cuando la Palabra es predicada fielmente, cuando el evangelio es enseñado- y especialmente cuando Dios decide usar la predicación y la enseñanza de Su Palabra para salvar a Sus elegidos- la iglesia enfrenta mucha resistencia- la resistencia espiritual.

Esta guerra ha existido desde la caída- desde el momento cuando el pecado entró en el mundo. Ha existido en la iglesia del Nuevo Testamento también desde su establecimiento en este libro de Hechos- y continúa hasta el día de hoy.

En este capítulo vemos que Pablo está continuando su viaje misionero, y después de pasar año y medio en Corinto, como estudiamos en el capítulo 18, llegó a Éfeso. Éfeso era una ciudad enorme e importante- en cuanto a la economía, pero también, como vamos a ver, en cuanto a la religión- era una ciudad famosa para la adoración de la diosa Diana. Era una ciudad con mucha creencia en las cosas espirituales- en la magia, en los dioses- y así, un lugar en donde el evangelio iba a enfrentar una resistencia espiritual muy fuerte.

Pero vemos en el versículo 20 lo que era el resultado del tiempo que Pablo pasó en Éfeso- que era más de 2 años- “así crecía y prevalecía poderosamente la Palabra del Señor.” Y esto nos anima, porque mientras estudiamos de estas ciudades de antigüedad en el libro de Hechos- Atenas, Corinto, Éfeso- hemos estado meditando en nuestra propia ciudad- también entregada a la idolatría, también llena de pecado sexual, y de creencias de muchas cosas espirituales, pero equivocadas. Nos anima saber que Dios tiene a Su pueblo en las ciudades, tan malas como son.

Pero por supuesto el versículo 20 no es el único versículo en este capítulo. Todo el resto del capítulo, mientras describe el ministerio de Pablo en Éfeso, nos muestra que hay mucha resistencia espiritual cuando predicamos el evangelio- cuando compartimos con otros de la salvación, cuando una iglesia predica fielmente el evangelio- hay resistencia- resistencia espiritual. Porque, como leemos en Efesios 6- en una carta que Pablo escribió precisamente a estos creyentes en Éfeso- “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

Esto era la verdad para Pablo en Éfeso, como vamos a ver- y es la verdad hoy en día. Hay extremos, por supuesto- hoy en día la iglesia carismática habla tanto de demonios y espíritus pero no de manera bíblica. Pero tampoco queremos ir al otro extremo e ignorar la resistencia espiritual que sí existe- hay una guerra espiritual, una batalla constante en los lugares celestiales, para las almas de la gente. Y estamos en esa batalla- y por eso no debería sorprendernos cuando nosotros, o nuestras iglesias, enfrentamos mucha resistencia espiritual cuando predicamos el evangelio.

Y vamos a ver esta verdad aquí en este capítulo, considerando 4 maneras en la cual el evangelio es resistido. En primer lugar,

I. El evangelio es resistido por la ignorancia- vs. 1-7

Vemos esta ignorancia en las primeras personas que Pablo encontró en Éfeso cuando llegó- dice en el versículo 1 que halló a ciertos discípulos- aunque vemos después que no eran discípulos verdaderos, pero Lucas aquí está describiendo cómo parecía en el momento. Y Pablo les hizo una pregunta- “¿recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” ¿Por qué preguntó esto? ¿Porque es posible creer y ser salvo sin recibir el Espíritu Santo? No, vemos en otros pasajes que en la salvación somos bautizados por un Espíritu en el cuerpo de Cristo. Cada verdadero cristiano tiene el Espíritu Santo. Pablo tenía que haber preguntado esto porque vio algo raro en este grupo de personas- porque vio que algo no estaba bien.

Y estaba en lo correcto en su pregunta, porque ellos responden que “ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.” Ellos habían sido bautizados con el bautismo de Juan- Juan el Bautista- un bautismo que era preparatorio para la venida del Mesías- un bautismo de arrepentimiento para preparar los corazones para la venida de Cristo. Y Pablo tenía que explicarles que esto no era todo- que Juan preparó a las personas para Cristo [LEER vs. 4]. Y dice que “cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús,” y después recibieron el Espíritu Santo. Y mientras hay debate en cuanto al asunto, me parece correcto decir que en este momento estas personas fueron salvas. Antes no- porque no tenían un conocimiento suficientemente pleno de la salvación- no sabían lo que Cristo había hecho- eran ignorantes de la verdad y tenían que ser enseñados. Pero lo bueno es que sí creyeron- sí reconocieron su ignorancia y creyeron en Cristo.

Ahora, esta historia no prueba que una persona es salva, y después de su salvación, en un momento especial, recibe el Espíritu Santo, lo cual es probado por hablar en lenguas. Recordamos que había cosas diferentes aquí al principio de la iglesia establecida en Hechos. Pero ante todo, creo que la historia muestra de manera clara de que estas personas no eran creyentes hasta que recibieran el Espíritu Santo. No hay cristianos hoy en día sin el Espíritu Santo. Le recibimos en el momento de la salvación, cuando Él nos regenera, cuando nos da la nueva vida.

Entonces, vemos este grupo de personas ignorantes en Éfeso- personas que tenían algún conocimiento de la verdad, pero no suficiente para la salvación. Ahora, en este caso damos gracias a Dios que estas personas se sometieron a lo que Pablo enseñó. Pero muchas veces lo que sucede cuando el evangelio es predicado y explicado a personas en su ignorancia, no quieren aprender, no quieren considerar la posibilidad de que están equivocados, y siguen en su ignorancia. Y esto causa muchos problemas- especialmente si afirman ser cristianos, pero tienen sus creencias tan equivocadas.

Podemos pensar en el problema que hubiera causado en esta iglesia en Éfeso si este grupo no se hubiera sometido a la enseñanza de Pablo- si hubieran continuado solamente creyendo en el bautismo de Juan, solamente creyendo en las profecías de Cristo en vez de en la obra consumada de Cristo, pudieran haber causado confusión y hasta conflicto en la ciudad, con la nueva iglesia que se estaba formando.

Aunque, realmente no tenemos que pensar o imaginar el problema que hubiera causado, porque lo podemos ver hoy en día, con los judíos. Ellos creen en las profecías del Mesías, pero no creen en Jesucristo como su Mesías. Y desafortunadamente, en muchas iglesias evangélicas hoy en día se están metiendo ideas de los judíos, lo cual está confundiendo a las iglesias y causando problemas. Esta es la resistencia espiritual cuando la Palabra es predicada.

O de manera más práctica, más directa, aun en las iglesias cristianas, sin este problema de los judíos, hay personas ignorantes que no quieren ser enseñadas- y esto puede causar muchos problemas en una iglesia local. Porque tales personas no aceptan la enseñanza de la misma Palabra de Dios cuando va en contra de lo que han creído por años, y hasta quieren convencer a otros de sus errores.

Entonces, podemos ver una resistencia espiritual de los incrédulos, en cuanto a su ignorancia, pero también de los creyentes- o, de aquellos que se llaman creyentes, aun cuando no lo son- como el ejemplo aquí.

Después vemos también que

II. El evangelio es resistido por el endurecimiento- vs. 8-10

Empezando en el versículo 8 leemos de Pablo, como solía hacer, entrando en la sinagoga para predicar- “discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.” Le permitieron hablar allí por 3 meses, que era mucho más tiempo que en otros lugares. Pero al final el resultado era igual [LEER vs. 9]. Pablo tenía la libertad para enseñar el evangelio en la sinagoga por varios meses- muchas personas le escucharon- pero al final decidieron rechazar el mensaje por sus corazones endurecidos.

Y vemos su endurecimiento en que no solamente no creyeron, sino que dice que también estaban “maldiciendo el Camino delante de la multitud”- no estaban contentos a rechazar el mensaje solamente ellos, sino que querían que los demás también rechazaran el mensaje. Eran personas endurecidas y malvadas, intentando estorbar el evangelio en su ciudad.

Aun así, Dios lo usó para bien, porque dice que Pablo separó de la sinagoga y estas personas, y empezó a enseñar en la escuela de uno llamado Tiranno, y “así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.” Pablo probablemente usó este lugar cuando Tiranno no estaba enseñando, y le dio una oportunidad enorme para alcanzar la ciudad. Y parece que varias de las iglesias en esa región fueron formadas en estos 2 años- tal vez todas las 7 iglesias de Asia mencionadas en el libro de Apocalipsis.

Entonces, otra vez vemos la resistencia espiritual- la reacción de algunos, endureciéndose, y también con el deseo de apartar a los demás- estorbar a los demás- resistir el avance del evangelio en su ciudad. Pero así como en el grupo pasado, en su ignorancia- vemos cómo Dios usó esto también para bien. Abrió

una puerta más grande, no estar solamente enseñando en la sinagoga, sino en este lugar a donde todos podían ir y escuchar el evangelio de Cristo.

Y esto nos anima- porque muchas personas con quienes hablamos, a quienes predicamos, están endurecidas- muchas personas rechazan el mensaje, y hasta quieren estorbar a otros también. No es solamente que rechazan el evangelio, sino quieren que otros también lo hagan, y por eso hablan mal de ti o de la iglesia. Pero cuando Dios cierra una puerta, siempre provee otra oportunidad para predicar Su Palabra.

Entonces, hasta ahora hemos visto una resistencia posible, que gracias a Dios no sucedió- con la ignorancia. Después vimos una resistencia un poco más fuerte, pero que en realidad nada más abrió la puerta para una oportunidad mucho mejor. Pero en el resto del capítulo vemos dos partes más de la historia que muestran una resistencia aún más fuerte. En tercer lugar,

III. El evangelio es resistido por las huestes espirituales- vs. 11-22

Es como leímos en Efesios 6- que “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” Y como dije, mientras no podemos estar siempre enfocados en esto, y tenemos que tener cuidado de un énfasis equivocado, sí es cierto que esta lucha espiritual existe- hay principados y potestades, huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Y lo que más quieren es resistir y, si fuera posible, estorbar la obra de Dios y Su evangelio.

Vemos primero, en el versículo 11, lo que Dios hizo- “hacia dios milagros extraordinarios por mano de Pablo,” [LEER vs. 12]. Ahora, esto también ha sido muy mal aplicado hoy en día- ustedes saben que hay iglesias que venden cosas así- cosas que supuestamente tienen poder especial por haber sido ungido por un apóstol, etc. Y es un engaño, por supuesto. Por eso, cuando leemos algo así, tendemos a no querer pensar en lo que dice, o hasta dudamos que era cierto. Pero que recordemos que Pablo sí era un verdadero apóstol, y que también Dios bendijo a la iglesia primitiva en el libro de Hechos con señales y maravillas para probar la veracidad del mensaje del evangelio.

Entonces, antes de ver la resistencia espiritual de las huestes malos tenemos que reconocer el poder sobrenatural de Dios. Dios sí puede hacer lo que quiera- cosas que no entendemos, y que nos parecen muy raras. Aquí era algo especial- Lucas los llama, milagros extraordinarios- dos palabras para enfatizar que era algo especial. Porque Dios estaba venciendo los espíritus malos- que sí existían- y sí existen- pero Dios tiene el poder y siempre gana la victoria.

Entonces, vemos la resistencia espiritual- porque por medio de Pablo Dios estaba mostrando su poder sobre estos espíritus malos que salían de la gente.

Pero cuando Dios está haciendo cosas tan extraordinarias, vemos al enemigo responder en especie. Leemos en los siguientes versículos de algunos hijos de Esceva, quien por lo menos afirmó ser jefe de los sacerdotes- sumo sacerdote, aunque no lo era. Sus hijos se consideraban exorcistas- e intentaron usar el nombre de Jesús como algo mágico- literalmente como una palabra mágica- para echar fuera un demonio.

Pero leemos en el versículo 15 lo que pasó [LEER]. Y creo que sí es apropiado reírnos de la historia- de la respuesta de este espíritu- cuando le dijeron que debería salir del hombre, en el nombre de Jesús, el que predica Pablo- el espíritu dijo, “a Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?”

Primero, ésta es una gran prueba de la guerra espiritual que está sucediendo constantemente en nuestro alrededor, aunque no nos damos cuenta. El demonio conocía a Jesús- la palabra tiene que ver con un conocimiento de experiencia- pero también dijo que sabía quien era Pablo. Pablo tenía una reputación entre los demonios. Esta historia muestra algo de la realidad de esta resistencia.

Aquí, otra vez, vemos a Dios usándolo para bien. Porque estos supuestos exorcistas son dominados por el espíritu- salen de la casa desnudos y heridos. Vemos la casa de Satanás dividida entre sí misma, que es una victoria para el pueblo de Dios. Y más, porque cuando la gente se enteró de lo que había pasado, dicen los versículos 17-18 [LEER].

Y no solamente dijeron que creyeron, sino que lo mostraron por sus acciones [LEER vs. 19]. Habla de los que practicaban la magia- Éfeso era una ciudad así, como mencioné- muchos creyeron en la magia, en las cosas sobrenaturales. Muchas personas estaban involucradas en las cosas místicas- en realidad, o cosas falsas, o de demonios. Pero cuando creyeron, se dieron cuenta del pecado de este estilo de vida, y dice que trajeron y quemaron sus libros, y que el precio de todo era 50,000 piezas de plata.

Ahora, la palabra no es solamente pieza de plata, sino se refiere a una moneda que era el salario de una persona en un día. Entonces, quemaron libros que valoraron el salario de 50,000 días. 50,000 días son casi 137 años. Eran millones de millones de pesos de libros que quemaron. No los vendieron- los quemaron- para mostrar su rechazo completo de este estilo de vida.

Una aplicación aquí puede ser los ídolos que muchos tienen en sus casas en nuestro país- imágenes de Cristo, por ejemplo. Dios nos salva, y nos damos cuenta de este pecado. Pero a veces una persona puede pensar en vender estas imágenes de Cristo, o darlas a otras personas. Pero hay algo importante de cortar completamente cualquier relación con un estilo de vida pecaminoso del pasado- ya sea con las imágenes, o a veces con otras cosas en la vida- que dejamos atrás cuando ya creemos en Dios.

Entonces, en esta historia empezamos a ver un poco la resistencia de las huestes celestiales en Éfeso- pero en la última parte de nuestra historia, lo vemos de manera aún más clara. Vemos, finalmente, que

IV. El evangelio es resistido por la idolatría- vs. 23-41

Y aquí vemos dos cosas- una continuación de la batalla espiritual, porque se refiere a la adoración a una supuesta diosa- y podemos ver la manipulación demoniaca atrás de esto- pero también vemos que el verdadero propósito de Demetrio, quien inició todo este problema, era financiero, material, y no espiritual.

Entonces, podemos pensar en la parte espiritual, la batalla espiritual en contra de las huestes espirituales en la adoración de Diana, esta falsa diosa, pero también la resistencia espiritual que surge cuando el evangelio empieza a afectar la economía de las personas.

Lucas introduce la historia en los versículos 23-27 [LEER]. Éfeso era el centro de la adoración de la diosa griega Artemisa- o como está llamada aquí en Hechos por su nombre romano, Diana- diosa de la

fertilidad y de la cacería. Su templo, en Éfeso, era una de las siete maravillas del mundo antiguo. Era de 50 metros por 105 metros, construido sobre una plataforma de 73 metros por 128 metros- era muy grande, con 127 columnas que eran, cada una, de la altura de 18 metros. Era impresionante, y también atrajo a la gente por la sexualidad de su adoración- así como vimos en Corinto, pero aquí también- adorar a la diosa de la fertilidad por medio del sexo- tener relaciones con las prostitutas del templo.

Entonces, sin duda, había una resistencia espiritual en esta ciudad. Pero vemos que la queja de este hombre Demetrio tenía que ver con el dinero. Era un platero quien hacía de plata templecillos de Diana- cosas que la gente podía comprar como recuerdo, o más comúnmente, llevar al templo como una ofrenda. Y este platero vio que Pablo, quien ya había estado en la ciudad por un buen rato, con lo que estaba predicando, estaba quitando a las personas de adorar a Diana, y por eso, su negocio había sido afectado.

Y ya leímos lo que pasó- causó un alborotó en la ciudad. Pero Dios usó esto para bien también- eventualmente vino un oficial de la ciudad para calmar a la multitud, diciéndoles que Pablo y sus compañeros no habían hecho nada- que había maneras legales para tratar con el tema- y que deberían regresar a sus casas. Que es otra prueba que nos muestra Lucas en este libro, así como lo que pasó con Galión en el capítulo anterior, que los cristianos no estaban peleando con el gobierno romano- de hecho, el gobierno romano mostró que no tenía problemas con el cristianismo. Como sabemos, esto cambió después- pero en este momento Dios usó a los romanos para proteger a Su pueblo.

Entonces, vemos aquí la resistencia de la idolatría. Por supuesto incluye a los ídolos físicos, como de Diana y su templo. Pero también vemos aquí la idolatría del dinero- que es algo que estorba a muchas personas llegar al evangelio, o quedarse en una iglesia- porque su economía está afectada. “¿Ya no puedo trabajar los domingos? Entonces, esto no es para mí.” O ven que enseñamos la importancia de ofrendar- “¿dar el dinero que yo gané con el sudor de mi rostro a una iglesia? No creo.” O empiezan en el camino de Dios y surgen problemas y tribulaciones y hasta afecta sus negocios, y ya no siguen a Dios.

Es muy común. En nuestra ciudad es una de las razones más grandes por las cuales la gente no quiere venir a la iglesia o seguir a Cristo- empieza a afectar su economía- que es su dios- su ídolo- y por eso continúa. Esta historia es muy actual, entonces- nadie está adorando a Diana en nuestros días, pero el dinero sí. La idolatría, en todas sus formas, es una manera en la cual el evangelio es resistido cuando es predicado.

Aplicación- Entonces, la resistencia espiritual que Pablo enfrentó aquí en Éfeso es algo que siempre ha existido y siempre existirá cuando el evangelio de Dios es predicado. Y como vemos aquí en Hechos, creo que es algo que existe aún más en las ciudades grandes y poderosas del mundo. Hay muchísima resistencia aquí, en nuestra ciudad, al evangelio verdadero. Hay una ignorancia tremenda, aunque la gente piensa que sabe mucho. Muchas personas piensan que creen en Dios cuando ni le conocen- dirían que son hijos de Dios pero no lo son. Muchas personas están en iglesias y afirman ser cristianos, pero en verdad están ignorantes de lo básico de la salvación, como las personas aquí en este capítulo.

También vemos mucho endurecimiento de los corazones de las personas a quienes hablamos del evangelio- y no solamente que están duros, sino que quieren estorbar a otros- empiezan a hablar mal de ti y la iglesia y el evangelio a otras personas para que no crean tampoco. Y sin duda, aunque no lo vemos de

manera tan obvia como en nuestro pasaje, estamos en la batalla con las huestes espirituales- y con la idolatría del materialismo, que sí vemos de manera muy clara en una ciudad como la nuestra.

Que esta historia nos anime a seguir adelante hermanos- compartiendo el evangelio ante toda resistencia. Porque vemos cómo Dios sigue obrando- Él no puede ser resistido, sino que al final siempre cumplirá Su perfecta voluntad y salvará a Su pueblo.

Ahora, lo que tenemos que pensar es si estamos compartiendo el evangelio y viviendo de tal manera que estamos enfrentando la resistencia espiritual. Porque si no, algo va mal en nuestras vidas- y en nuestra iglesia. Siempre que Dios está obrando en una persona o una familia o una iglesia- o en una ciudad- hay mucha resistencia espiritual- de todo tipo, como vemos aquí.

¿Estamos haciendo una influencia en nuestro alrededor, en nuestra ciudad? ¿Nosotros, los cristianos, estamos dispuestos a despojarnos de todo lo que está relacionado con nuestras vidas anteriores de pecado, como los efesios aquí quienes perdieron muchísimo dinero cuando quemaron sus libros? ¿La manera en la cual estamos viviendo amenaza el estilo de vida de los impíos- hasta afectar su economía? Porque, creo que cuando Dios desciende en poder y avivamiento sobre una iglesia y una ciudad, hay cambios drásticos- muy visibles- las cosas cambian radicalmente.

Que oremos por vidas así- por una iglesia así- por un avivamiento así. Porque cuando el evangelio está avanzando, y teniendo éxito- cuando está creciendo y prevaleciendo poderosamente la Palabra del Señor, como en Éfeso en ese tiempo- hay mucha resistencia- ignorancia, endurecimiento, batallas en la parte espiritual, idolatría.

Pero sabemos que Dios gana la victoria- ha ganado la victoria en Cristo. En este capítulo leemos de una multitud gritando casi por dos horas, “¡Grande es Diana de los efesios!” Estaban intentando a mostrar la importancia de su diosa, estaban muy emocionados para defenderla. Vemos todo el alboroto que sucedió aquí en defensa de ella.

Pero ¿saben qué? Hoy en día la mayoría de las personas en el mundo ni saben nada de ella. Probablemente nadie la adora. Nadie cree en Diana de los efesios- es parte de la mitología que a veces estudiamos en la historia. Pero millones y millones de personas creen en Cristo. Claro que ha ganado, y va a seguir ganando, ante toda resistencia. Y lo hace por medio de la predicación de la Palabra- como aquí en Éfeso, y a través de la historia del mundo- todavía es lo que Dios usa. Cuando fielmente compartimos la Palabra, cuando fielmente predicamos la Palabra, y vivimos de acuerdo con la Palabra, Dios hace una obra que no puede ser detenida por nadie.

Conclusión- Entonces, por supuesto cuando proclamamos el evangelio, enfrentamos la resistencia espiritual. Que no nos sorprenda- que no ignoremos la guerra espiritual en la cual estamos involucrados todos, en la cual está nuestra iglesia local y la iglesia de Cristo en esta ciudad. Que no nos desanimemos por la ignorancia, el endurecimiento, la idolatría, y todo tipo de resistencia espiritual que podemos enfrentar. Dios usa todo esto para Su gloria, y para el avance de Su reino y de Su evangelio. Que siga usándonos para alcanzar a los incrédulos, para que podamos ver Su victoria y cómo siempre gana sobre las huestes del mal.

Preached in our segundo culto 11-21-21